

“El Machete” pasó de 3.000 ejemplares en 1933 a 13.000 en septiembre de 1936 y a 33.000 (semanarios) en abril de 1938, y es ahora diario. El P. dirige o comparte la dirección de los sectores decisivos del proletariado –ferrocarrileros, mineros, petroleros– y dirige las organizaciones de los Trabajadores del Estado, inclusive los maestros. Tiene una influencia apreciable en algunas Ligas Campesinas, en el movimiento de mujeres, en el de la Juventud y en el de los intelectuales. Tiene tres puestos en el Consejo Nacional del PRM y varios en los Comités de estado. Tiene un diputado federal, cuatro diputados locales (de Estado) controla 18 Ayuntamientos en cuatro Estados y tiene puestos en otros 27 Ayuntamientos, en 10 Estados de la República. El P. ha iniciado con algún éxito una campaña de fraternización con los católicos. Tenemos una influencia muy grande en el dominio de la Educación Pública, inclusive en el Ministerio, y amistades y alguna influencia con varios Ministros, Gobernadores, Senadores, Diputados y Generales. A partir de 1937 la dirección del P. se esfuerza por capacitarse para el estudio y la solución de los problemas más importantes, como la Administración de los Ferrocarriles y la de la Industria del Petróleo, la reorganización de la producción agrícola ejidal, el mejoramiento de la Educación Pública, etc. Pasamos así a la “cooperación práctica” con el Gobierno.

El P. ya es un factor importante en la vida política del país; pero tiene fallas muy serias que es urgente superar. Debido a nuestros errores en relación con la CTM y con el antiguo PRM (folleto “Unidad a toda Costa”) se retrasó todo el proceso de consolidación de la CTM, de formación del frente popular y de crecimiento del Partido.

No alcanzamos los 30.000 miembros para fines de 1937, según la directiva del VI Congreso, de enero de ese año. El P. crece menos de prisa de lo que debiera y su composición es deficiente: campesinos 35%, obreros 28% maestros, 25%;

